

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

XXVII

Ibn Rušayd - Jiménez de Gregorio



Real Academia de la Historia

3 de enero de 1993, 27 de abril de 1996 y 18 de febrero de 1995.

FRANCISCO RODRÍGUEZ DE CORO, SDB

IZQUIERDO Y GARCÍA ESCUDERO, Domingo. Viniegra de Abajo (La Rioja), 1.VIII.1743 – Valencia, 22.XII.1807. Militar.

Era hijo de Manuel Gregorio Izquierdo y Pérez Navarrete (1702), y de Catalina García Escudero y Montenegro (1715), ambos de Viniegra de Abajo. Ingresado de cadete en el Regimiento de Reales Guardias de Infantería (24 de octubre de 1760) y caballero de San Juan desde 1765, consiguió en dicho Regimiento sus regulares ascensos: alférez (27 de julio de 1769), alférez de granaderos (30 de octubre de 1773), 2.º teniente (11 de julio de 1775), 2.º teniente de granaderos (30 de noviembre de 1780), 1.º teniente (21 de marzo de 1782), 1.º teniente de granaderos (1 de enero de 1783). En marzo de ese año salió coronel del Regimiento de Infantería de Mallorca, alcanzando los grados de brigadier de Infantería (5 de octubre de 1791) y de mariscal de campo (10 de octubre de 1793). Como gobernador de la plaza de Rosas, la defendió brillantemente contra los franceses (29 de noviembre de 1794-3 de febrero de 1795), siendo premiado con el rango de teniente general (9 de febrero de 1795). Fue elegido comandante del Campo de Gibraltar en diciembre de 1798, pero dejó este cargo para ir a tomar posesión del de gobernador y capitán general del Principado de Cataluña, con la presidencia de su audiencia, para el que había sido nombrado el 4 de septiembre antecedente. De ahí pasó a gobernador y capitán general del Ejército y reino de Valencia con la presidencia de la Audiencia y el mando militar de Murcia (21 de febrero de 1803). En su estancia valenciana resolvió el conflicto planteado sobre la salubridad de los arrozales a favor de los cultivadores en el conocido como *Memorial Ajustado* de 1805. Falleció en ese destino cuando acababa de ser designado como consejero de Guerra, con los honores del Consejo de Estado.

BIBL.: E. GIMÉNEZ LÓPEZ, *Los servidores del rey en la Valencia del siglo XVIII*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Diputació de València, 2006, pág. 374; D. OZANAM, *Los capitanes y comandantes generales de provincias en la España del siglo XVIII*, Córdoba, Publicaciones de la Universidad, 2008.

DIDIER OZANAM

IZQUIERDO GIL, Zóximo. Véase MURO SANMIGUEL, José María.

Izquierdo Guerrero de Torres, José R. Madrid, 19.IX.1794 – ?, XI.1836 post. Militar y emigrado liberal.

Descendiente de una familia de militares venida a menos, José Izquierdo estudió con los escolapios en el colegio de San Antonio Abad de Madrid, y luego se preparó en Matemáticas y en Dibujo en los Estudios de San Isidro y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, respectivamente, con vistas a emplearse como cosmógrafo del Estado. La guerra torció su destino y en enero de 1809 escapó de Madrid a Sevilla, donde vivió hasta que la ofensiva francesa a principios de 1810 le empujó hacia Cádiz. Optó, con escaso entusiasmo, por la carrera de las armas e ingresó en el Colegio Militar de la Isla de León el 26 de noviembre de 1810. En abril de 1812 entró como cadete en el Regimiento de Infantería de Pravia y participó en expediciones contra el campo de Gibraltar y Huelva; formó parte del ejército que reconquistó Sevilla en agosto de 1812 y, tras varios meses acantonado, su unidad se integró en el Ejército de Reserva de Andalucía de Enrique O'Donnell e hizo la campaña del norte, participando en el asalto al castillo de Pancorvo y en la batalla de Sorauren, por la que le ascendieron a subteniente. Tras la guerra, fue destinado a Valencia, donde se entregó a la vida muelle y, debido a su fuga a Madrid con una joven heredera valenciana, fue arrestado y destinado a Ultramar. Para evitarlo, pidió el retiro y se afincó en Málaga en junio de 1817, ocupándose en diversas comisiones para recaudar impuestos o perseguir bandoleros por cuenta del gobernador. En marzo de 1819, se instaló en Sevilla, y en septiembre huyó de la epidemia de fiebre amarilla rompiendo el cordón sanitario. De sus actividades posteriores sólo se sabe que en el Trienio se significó como liberal lo suficiente para que en 1823 tuviese que exiliarse a Inglaterra a través de Portugal. En Londres, donde vivió hasta 1836, intentó subsistir a duras penas con trabajos y negocios muy variopintos, desde clases particulares de español hasta la venta ambulante de chocolate y la fabricación de preservativos. Aficionado a escribir, a lo largo de 1836 compuso una autobiografía y un diario, ambos inacabados, junto con otra serie de materiales misceláneos. Este manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de España, es el único testimonio disponible sobre su vida y ofrece una visión antiheroica y desen-

fadada de la Guerra de la Independencia y del vivir cotidiano de muchos de los que la protagonizaron. Con la restauración constitucional de finales de 1836 se planteó regresar a España, pero no se sabe nada de su vida después de esa fecha.

OBRAS DE ~: *Recuerdos de mi vida, con otras varias apuntes y noticias curiosas que principian diariamente, desde el día 1.º de Enero de 1836, con mapas, viñetas y láminas. Tomo 1.º. Escrito en Londres, 1836* (Biblioteca Nacional de España, ms. 18150 [no hay más ts.]; ed. parcial e introd. de F. Durán López, Sevilla, Espuela de Plata, 2004).

BIBL.: M. SERRANO Y SANZ, *Autobiografías y memorias*, Madrid, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, 1905; A. GIL NOVALES, *Diccionario biográfico del trienio liberal*, Madrid, El Museo Universal, 1991; F. DURÁN LÓPEZ, *Catálogo comentado de la autobiografía española (siglos XVIII y XIX)*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997; "Introducción", en J. R. IZQUIERDO, *Recuerdos de mi vida, op. cit.*, págs. 5-72.

FERNANDO DURÁN LÓPEZ

IZQUIERDO Y GUTIÉRREZ, Rafael. Santander (Cantabria), 30.IX.1820 – Madrid, 9.XI.1883. Teniente general, gobernador general de Filipinas.

Nacido en Santander en 1820, ingresó en 1835 como cadete en el Regimiento de Gerona, y en el mismo año fue destinado al ejército que operaba en Navarra y Vascongadas contra los carlistas levantados en armas (Primera Guerra Carlista, 1833-1839). Participó con sólo catorce años en los combates de Ciranqui y Menestiel, y posteriormente en Guevara y Salvatierra; por estas últimas acciones ascendió al empleo de subteniente.

Herido de gravedad en el combate de Uriza, se le concedió la Cruz de San Fernando. Durante los siguientes años continuó operando en el frente vasconavarro, donde, herido de nuevo, se le concedió el grado de capitán y otra Cruz de San Fernando. En 1839, entre otras acciones, tomó parte en la persecución del conocido cura Merino y asistió al acto del Convenio de Vergara sellado entre Espartero y Maroto, que puso fin a la contienda.

A finales de octubre de 1841, intervino en la conspiración de los generales moderados, dirigida por O'Donnell y Diego de León, contra el general Espartero que, tras la abdicación de la Reina Gobernadora, se había convertido en regente; ante el fusilamiento de Diego de León, Izquierdo huyó a Francia junto a O'Donnell y permaneció en dicho país hasta la caída de Espartero en 1843, cuando regresó a España y se incorporó al servicio activo.

En 1848, a las órdenes del capitán general de Valencia, intervino con una columna de tropas sofocando el levantamiento republicano de dicha capital, por lo que fue recompensado con el empleo de comandante de Infantería.

Desencadenada la Segunda Guerra Carlista (1847-1860), tomó parte en las zonas de operaciones del Maestrazgo y Cataluña, destacando de nuevo en numerosas acciones de armas. Se le concedió la Cruz de San Fernando de 1.ª Clase, por tercera vez, y el ascenso a teniente coronel.

En el año 1859 fue destinado al ejército de África como jefe de la 2.ª media Brigada de la Vanguardia del 1.º Cuerpo del Ejército, asistiendo a la definitiva batalla de Wad-Ras, por cuyos méritos contraídos fue ascendido a brigadier.

Después de desempeñar algunos cargos en la Península, en 1861 pasó destinado a Puerto Rico a disposición del capitán general Rafael Echagüe, que lo nombró gobernador militar de dicha plaza en ausencia del general Vargas, que había salido para México con las fuerzas expedicionarias. Permaneció en dicha isla hasta el año siguiente, en que regresó a la Península.

En 1864 fue enviado a Santo Domingo, al mando de la 2.ª Brigada de la división expedicionaria y, a las órdenes del gobernador general José de la Gándara, intervino en la toma de Puerto Plata y Monte Cristi, nombrado comandante general de dicha división, dirigió las acciones de San Pedro. Tras la evacuación de Santo Domingo, fue nombrado 2.º cabo de la expedición general de Puerto Rico, pero no llegó a tomar posesión, por instruírsele sumaria, acusado de haber participado la evacuación de Monte Cristi a la de Puerto Plata, dejando desprotegida a esta última población que fue atacada por las fuerzas independentistas, que capturaron numeroso armamento abandonado.

De regreso a España en 1866, y sobrecidida la polémica que se le seguía por el abandono de Puerto Plata, fue nombrado comandante general de la 1.ª División del ejército de Cataluña, interviniendo contra las guerras ocurridas en Gerona y Lérida en agosto de 1866, por cuya actuación se le concedió la Gran Cruz de Carlos III.

Cuando ocupaba el cargo de 2.º cabo de la 1.ª Brigada de la 1.ª División del ejército de Andalucía, y, al frente de la 1.ª Brigada de la 1.ª División del ejército de Andalucía, secundó la revolución septembrina de 1868, por la cual presidió la Junta Provisional de Gobierno. Tras la llegada del general Serrano (duque de la Torre), el mismo, organizó, por encargo de este general, las tropas que salieron para la batalla de Alcolea.